

La filarmónica de Brno bajó el telón

SERGIO BALSEYRO

La Orquesta Filarmónica checa de Brno clausuró anteayer la temporada de este año de la Sociedad de Conciertos, en el Teatro Principal con un cierre de éxito fácil, debido al clásico y poco arriesgado repertorio. Era evidente que la temporada aca-

baría con una gran orquesta, a pesar de los problemas de espacio para los más de sesenta músicos que componen esta orquesta, fundada hace treinta años, ganadora de diversos premios —como la mayoría de las actuaciones de la temporada—, mundialmente conocida y formada por músicos de diversas generaciones.

Al frente de la Orquesta, Peter Altrichter, joven director adjunto de la Brno y de la Filarmónica checa. Su dirección estuvo tranquila y pausada en la primera parte «El concierto para violín y orquesta en Re de Mozart» (que llenó toda la segunda mitad debido a su larga duración).

El «concierto para violín y orquesta» lo escribió Mozart cuando tenía 19 años, en un momento de entusiasmo por el violí, que dominaba como intérprete. El violín solista Frantisek Novotny, en su fugaz aparición de media hora, nos resolvió sin problemas un concierto de un nivel técnico alto, resentido por el famoso «estilo galante» y una avalancha continua de ideas melódicas.

La segunda parte resultó mucho más espectacular con la «masa» musical en pleno. El director en su aparición sorteaba como podía a los músicos para poder llegar al «podium de la batuta». La obra elegida era la maciza «Sinfonía Wagner», del austríaco Bruckner, contemporáneo de Brahms y terriblemente influenciado por un ídolo alemán, Wagner, a quien dedicó esta obra. La interpretación fue brillante y majestuosa.

Naoumoff: elegancia y magia en el piano

SERGIO BALSEYRO.

A punto estuvo la Sociedad de Conciertos de quedarse compuesta y sin novio hace dos días. El recital de la pianista Leonskaja se suspendió y había que encontrar con rapidez un sustituto. Este fue el pianista búlgaro Emile Naoumoff, que a sus veinticinco años es ya un conocido pianista, compositor y director de orquesta.

Quizás por ser director de orquesta tenga ese personal estilo de interpretación, utilizando expresivamente las manos, acariciando las teclas con una elegancia imponente. Cuando Naoumoff toca estamos ante un

intérprete con una seguridad aplastante (por supuesto sin partituras) que envuelve en una atmósfera casi mágica al público como si lo hipnotizara.

El repertorio no hizo más que afirmar lo anterior: Ravel, Cho-

pín, Rachmaninov y Scriabin. De todos los conciertos de la Sociedad en este año es el más innovador en cuanto a programa, casi todo contemporáneo.

La primera parte se dedicó por entero al francés Ravel con sus impresionistas «Miroirs» (Reflejos) y sus «Valses nobles y sentimentales». Es increíble cómo Naoumoff supo resolver con una facilidad prodigiosa la complejidad técnica de los «Reflejos». También se vio la influencia hispana de Ravel en el tercer «reflejo», la «Alborada del gracioso» (en la que el público no se contuvo y aplaudió).

La segunda parte comenzó con cuatro «Nocturnos» de Chopín. Aunque no viene al caso, me gustaría comentar al creador de los Nocturnos, el irlandés Field, gran olvidado y virtuoso pianista (de aspecto depauperado, bebía más que comía y murió de «disipación y desesperación»). Chopín se basó en él aunque luego imprimiera su propio estilo y su sonoridad aterciopelada de sus Nocturnos.

Por último, Naoumoff interpretó dos «Preludios» del también frecuentemente olvidado Rachmaninov y dos «Estudios» del místico Scriabin.

Curioso lo que dijo el propio Scriabin sobre Rachmaninov: «En su sonido hay tanto materialismo, tanta carne..., casi es un tipo de jamón hervido». Claro que Scriabin creó un acorde musical llamado «místico» y además ideó un instrumento especial donde correspondía un color a cada tecla (para transfundir la expresión musical en la de los colores).

Y después de estas divagaciones, una conclusión final: una sustitución mágica y oportuna al traernos a Naoumoff, al que algunos llaman, un poco exageradamente, el Mozart de nuestro tiempo.

ESPECTACULOS, RADIO Y TELEVISION

Excepcional cuarteto Chilingirian

SERGIO BALSEYRO

La Sociedad de Conciertos trajo el martes al mejor cuarteto de cuerdas que hemos oído en mucho tiempo en Alicante. Se trata del cuarteto Chilingirian.

El grupo tiene el nombre de su primer violín, Levon Chilingirian, estrella y virtuoso violinista. Este conjunto lleva diecisiete años tocando y la compenetración, concentración y perfeccionamiento es total, al igual que la

nitidez y la fuerza expresiva. Los demás componentes son Mark Butler, violín; Louise Williams, viola, y Philip De Groote con el violoncelo.

El concierto fue tan espléndido que incluso consiguió un silencio «casi» sepulcral del público (regañado en este sentido por la circular que manda la sociedad a sus socios). De todas formas se notó el día lluvioso ya que no había el lleno de otros días.

En el repertorio, obras de Mozart, Britten y Shubert. La primera, un cuarteto de Mozart que fue uno de los últimos que escribió éste por encargo del rey Guillermo I de Prusia. Como el rey era violoncelista, Mozart le dio una especial importancia a este instrumento en este cuarteto. Destaca una magnífica romanza y una soberbia interpretación.

Para terminar la primera parte otro cuarteto del contemporáneo

y fecundo inglés Benjamín Britten. Sobre este compositor hay diferencias. Algunos estudiosos consideran su música de cámara superficial y sin personal distinción. Otro como Keller le incluyen como uno de los más grandes compositores del siglo XX. Lo que sí está claro es que en países como Inglaterra, España o Francia no se escribe actualmente tanta música de cámara como en los países eslavos y la que se escribe no es tan trascendente como la eslava. Dejaremos a Britten como brillante y fecundo, simplemente.

Tras el descanso una única pieza: el cuarteto trece en La menor de Shubert. De éste se decía que la única parte bella de su figura rechoncha y deforme eran sus ojos, en los que resplandecía la luz de un genio. Esa genialidad así se demuestra en cuartetos como éste, uno de los más conocidos y queridos.

Lleno total para Monreal y Beethoven

SERGIO BALSEYRO

El concierto que inauguró la temporada de la Sociedad de Conciertos a cargo del saguntino Mario Monreal se caracterizó por la claridad que siempre atrae multitudes, por el virtuosismo, con algunas pequeñas imprecisiones, en la interpretación y por una mayor calidad de obras en la segunda parte con la tercera y cuarta sonatas del «genio del tema».

Con un aspecto similar al propio Beethoven, Monreal salió convencido al escenario para interpretar las cuatro primeras sonatas de Beethoven. Para abordar un ciclo completo de sonatas hay que conocer profundamente la obra, el carácter y la evolución del compositor. Esto lo sabe Monreal y así lo demuestra en los sentimientos impresos en las partituras (que no utiliza).

Aun así, las dos sonatas primeras op. 2 dedicadas a Haydn, a quien en ocasiones trataba descortesmente debido a su impulsivo carácter de rápido enojo y pronto arrepentimiento, no contienen la profunda y palpante espiritualidad posterior. La primera, danzarina en su comienzo, con contraste forte-piano en su minuetto tuvo alguna imprecisión y desajuste por parte de Monreal. La segunda opus 2 comenzó con un gracioso Allegro de vertiginosos ascensos y descensos, siguió con un patético e insistente «largo appassionato», continuó con un scherzo lleno de

arpeggios perfectamente resueltos y culminó con un Rondo, virtuoso y alegre.

La segunda parte mejoró muchísimo. La tercera sonata op. 2, que el celeberrimo Beethoven de «manos fuertes» dedicó a su maestro Haydn, hubiera sido más pertinente dedicársela a Muzio Clementi por la abundancia de trinos en ambas manos, arpeggios, octavas salteadas, dobles notas, virtuosismo y contraste sonido compacto-cantabile tan típicos en Clementi. Todas estas dificultades las resolvió Monreal ocasionando la mejor interpretación del recital. Un contundente y majestuoso Allegro con brío, ya comentado antes, un lacrimoso, tierno, penetrante y profundo Adagio, un Scherzo tan personal y propio de Beethoven y por último un Assai alegre de

increíble virtuosismo y que constituyó el movimiento más brillante ejecutado en el recital.

La cuarta sonata op. 7 escrita en Viena, como las otras, mientras tres mil carrozas recorrían la ciudad, está dedicada a una condesa, primera dedicatoria que luego repetirá abundantemente con otras aristócratas. Profundamente enamorado, con ansias continuas de amar esta sonata refleja este alegre estado de ánimo que hizo llamarla «la enamorada». Sonata de notable diferencia con las anteriores, tuvo un final ronco que constituyó el ideal para cerrar el recital demostrando una vez más el virtuosismo y buen hacer de Monreal que, aplaudido, regaló un bis lleno de arpeggios, octavas, mordientes y vertiginosos ascensos y descensos.

Música

La disciplinada «London Virtuosi»

Durante dos días actuó en el Teatro Principal

SERGIO BALSEYRO

Terminó la que ya comienza a ser acostumbrada visita en Alicante de la prestigiosa orquesta de cámara inglesa «The London Virtuosi». Durante dos días el Teatro Principal recibió en la programación de la Sociedad de Conciertos a uno de los grupos de cámara de mayor maestría y perfección del mundo. Dos conciertos y un recital de violín entusiasmaron a un público que abarrotó hasta el «gallinero» y que ovacionó merecidamente las piezas barrocas que interpretaron.

La disciplina, estudio y perfección de esta orquesta se hizo patente desde la primera obra interpretada el concierto inaugural. Este concierto tuvo la particularidad de ofrecer dos obras de compositores barrocos ingleses prácticamente desconocidos, o mejor dicho, poco escuchados fuera de Inglaterra. Se trata de William Boyce y de Walker. Del primero escuchamos su Sinfonía nº 1 y del segundo, como bis en la primera parte una Suite. La London Virtuosi se encontraba claramente «en su salsa».

La calidad del segundo concierto, al día siguiente, era mayor pero la «Música para los reales fuegos artificiales» de Haendel con su conocido Minuetto o la «Suite de la Reina de

las Hadas» de Purcell son obra que aunque no tan trascendentales como otras que compusieran estos mismos autores, son alegres, festivas, dulces y significativas de una época bastante pródiga en composiciones inglesas no exentas de virtuosismo.

Cada miembro de este grupo es un auténtico virtuoso solista. El presidente, Anthoy Camden, entusiasmó con el Concierto para dos oboes de Albinoni, junto con su compañera de instrumento. Jaimes Galway, uno de los mejores flautistas del mundo dio prueba de su especialidad barroca en el Concierto para flauta de J. S. Bacch y aunque he oído mejores versiones por él mismo, es indudable su riqueza de matices y su maestría.

Del primer violín solista, John Georgiadis basta con referirse a la magistral ejecución de «Las

Cuatro Estaciones» de Vivaldi que dejó emudecido al público con su calidez, sus violentos desgarrs y sus descripciones de la naturaleza. Sin duda era ésta la obra más esperada y la que, por supuesto, menos defraudó.

Como postre, tuvo lugar después del segundo concierto su recital de violín a cargo de Beneict Cruft, integrante de una familia de afamados músicos londinenses. Interpretó el mismo programa que en el Wignore Hall de Londres, me imagino que con mayor público y en su gira por China. La Partita de Bach resultó algo dura de escuchar, pero la sonata del mismo Bach y especialmente su virtuoso y vertiginoso último movimiento demostraron que además de dos conciertos con la London Virtuosi, podía perfectamente ofrecer un difícil recital de violín.

Esta tarde, en el Teatro Principal

Concierto de violín y piano

La sesión musical está organizada por la Sociedad de Conciertos de Alicante

Isabelle van Keulen y Olli Mustonen darán a las ocho y cuarto de la tarde de hoy un concierto de violín y piano en el Teatro Principal, organizado por la Sociedad de Conciertos de Alicante.

El programa, que consta de dos partes, incluye en la primera las obras de Stravinsky «Divertimento (Arreglo para violín y piano realizado por el autor y S. Dusthkin) y «Dúo Concertante». En la segunda parte se interpretará la obra de Brams «Sonata nº 1 op. 78».

Isabel Van Keulen, una joven realidad musical

Isabel Van Keulen ganó el Primer Premio en el Concurso Nacional «Iordena Sweerts de Landas» en La Haya, en 1983; el segundo premio y un premio especial de audiencia en el Primer Concurso Internacional de violín Yehudi Menuhin, en Folkestone (Inglaterra), y en mayo de 1984 el concurso de Eurovisión, «Jóvenes Músicos del año», en

Ginebra, interpretando el quinto concierto Vieuxtemps con la Orquesta de la Suisse Romande.

Olli Mustonen, un gran concertista

Olli Mustonen interpretó como solista su primer concierto para piano, con la Orquesta Sinfónica de la Radio de Finlandia en 1962 y fue reconocido como el mejor participante del año en el festival de Jyväskylä en 1984. En ese año también obtuvo un premio en el concurso de Ginebra para Jóvenes Solistas y representó a Finlandia en la Bial de Oslo.

La atención de Spivakov hacia el público

SERGIO BALSEYRO

El mes de enero ha concluído para la Sociedad de Conciertos como comenzó: con otro gran recital soviético, en esta ocasión a cargo de un joven y ya consagrado violinista, Vladimir Spivakov, y de un veterano pianista, Leonid Blok.

Lo más importante del recital fue la gran cualidad que tiene Spivakov para conectar con el público. Creo que lo tiene todo: talento (además precoz), expresión, técnica y ese cuidado y atención al público. En resumen, ¡una fiera! (uno de los comentarios que oí a mi alrededor).

El recital comenzó y terminó con danzas. Las primeras, «alemanas» de Beethoven. Aunque éste no tenía especial gracia para el baile (al contrario que Mozart, al cual le gustaba montar numeritos bailables en los salones), siempre le interesó la música popular y la utilizó incluso en algunas de sus sinfonías. Para terminar, dos «danzas húngaras» de Brahms. Estas fueron interpretadas de una forma conmovedora por Spivakov, sobre todo por su sencillez y profundidad. Además estas danzas se prestan al lucimiento del violín, ya que tienen un origen esencialmente solista.

En medio del recital dos piezas: la importante y vigorosa Sonata número 7 en do menor de Beethoven y la sonata número 1 en sol mayor de Brahms. Las dos poseen esa mezcla de gracia y seriedad tan características en las obras de ambos.

Como conclusión, un programa especialmente elegido para esa conexión con el público (comienzo aparentemente más jovial y superfluo, final más sentimental). Y como prueba bastan tres botones: los tres «bisés» de Debussy, Gershwin y Ravel con que nos obsequió esta magnífica pareja. Al final, el respetable aplaudió en pie.



Inmaculada Romero.

LA VERDAD



Eduardo Terol.

LA VERDAD

Los premiados por la Sociedad de Conciertos, en el Aula de Cultura

Inmaculada Romero y Eduardo Terol recibirán el respaldo alicantino

Después de los grandes intérpretes llega por fin la oportunidad para los valores alicantinos de actuar en la Sociedad de Conciertos. Inmaculada Romero Marín y Eduardo Terol Botella, premios de Interpretación en su edición pasada con las modalidades de piano y clarinete respectivamente estarán a partir de las ocho en el Aula de Cultura de la CAM interpretando a Beethoven, Chopin, Brahms y Debussy.

Sergio Balseyro
ALICANTE

Inmaculada Romero, alumna de Matilde Pérez. Ana María Flori y Emilio Baró han obtenido los tres premios extraordinarios en el grado elemental, medio y superior, así como el mismo en Música de Cámara. Mención de Honor en el IV

Concurso Internacional de Piano *Ciudad Manresa* hace tres años se encuentra desde entonces perfeccionándose en la Escuela de Música de Barcelona bajo la dirección de Albert Giménez Atenelle, Josep Pons y Benet Casablanca. Los dos últimos años ha obtenido una beca de la Fundación don Angel

García Rogel, de la CAM, para continuar sus estudios en dicha escuela.

El año pasado fue becada también por el Ministerio de Asuntos Exteriores para realizar un curso en Esztergom (Hungria) y consiguió el Tercer Premio en el *Primer Concurso Nacional de Piano Muñoz Mollada* en Cádiz.

En su programa figuran la Sonata 27 de Beethoven, el Nocturno op. 15 nº 2 de Chopin y *Pour le piano*, del francés Debussy.

Por su parte, el clarinete Eduardo Terol comenzó en Alcoy y se trasladó al *Oscar Esplá* para continuar su formación. ha sido solista de la *Cor-*

poración Musical Primitiva, la *Orquesta sinfónica alcoyana* y la *Orquesta de Cámara del Conservatorio Oscar Esplá*, además de participar en diversos cursos y seminarios. Profesor Superior de Clarinete y Premio Extraordinario Final de Carrera, el profesor de clarinete en el Conservatorio Municipal de Música y Danza Juan Cantó de Alcoy incluye en su repertorio la Sonata para Clarinete y Piano op.120 nº 2 de Brahms y al Primera Rapsodia para clarinete y piano de Debussy.

Eduardo Terol estará acompañado al piano por Marisa Blanes Nadal, alumna de Mario Monreal y José Ortega.

Macarena Russo, bellea de Doctor Bergez-Carolinas

La 'cremá', lo que más emoción le produce

Emilio Chipont
ALICANTE

Macarena Russo Sellés. He aquí a la bellea de este ejercicio del activo distrito de Doctor Bergez-Carolinas. Es una chica agradabilísima en su trato. Tiene 21 años de edad, pesa 60 kilos y mide 1'70 de estatura.

Sus ojos son marrón oscuro y es una extraordinaria morena. Trabaja en una tienda de confecciones. Nos dice con mucho entusiasmo que lo que le produce más emoción es la cremá, así como los desfiles.

El Castillo de Santa Bárbara y la Explanada es lo que más le gusta de Alicante.

La Rambla también «será la vía urbana por excelencia de aquí a pocos años». Le gusta más el invierno «al fin y a la postre es más familiar». No desvela el color ni la línea de su traje de noche.

Tradición

El color de su falda típica es granate. Prefiere los racós a las barracas. Entre *Fogueres d'Alcant* y *Fogueres de Sant Joan*, se inclina por la última. «Es más tradicional».

Lo que más le atrae de la provincia es Benidorm, del que dice «es el mejor sitio, tanto para veranear como para invernar».

El Cuarteto de Berlín impresionó con su actuación en el 'Ideal'

Diez años de experiencia avalan el creciente prestigio de los primeros solistas de la Filarmónica

Sergio Balseyro
ALICANTE

El carácter intimista y una decisiva, expresiva y cuidada interpretación fueron las notas dominantes del concierto ofrecido por el Cuarteto de la Filarmónica de Berlín para la Sociedad de Conciertos en el Cine Ideal. Dos horas de Mozart, Beethoven y Schubert fueron suficientes para impresionar al respetable que ovacionó justificadamente.

Diez años de experiencia avalan el creciente prestigio de los primeros solistas de la Filarmónica de Berlín componentes de este cuarteto. Los mejores ingredientes estuvieron el pasado domingo en un programa imprescindible y básico en música de cámara, con tres inolvidables: Mozart, Beethoven y Chubert.

Intensidad

La ejecución de Daniel Stabrawa, Christian Stadelmann, Neithar Resa y Jean Duesselhorst contó con una calculada intensidad, cuidados fraseos, nitidez expresiva y ajustada interpretación poco común. Destacó con creces el cuarteto póstumo de Schubert.

Dos cuartetos de Mozart y Beethoven le dieron una estructura envolvente y alegre a la primera parte. El primero, en Fa Mayor KV 168 del sazburgués Amadeus, forma parte de una serie encuadrada en Viena y con Haydn como telón de fondo. El cuarteto berlinés resultó sugerente, digno y expresivo en esta partitura de un Mozart con diecisiete años. A continuación vino el Cuarteto op. 18 N.º 2 de

Ludwing Van Beethoven, una obra que no tiene la profundidad de sus posteriores partituras, pero que, sin embargo, estuvo en su punto justo como 'cuarteto de las reverencias' correspondiendo a un Beethoven de treinta años pero en su período de juventud.

Repertorio

Tras un descanso llegó lo selecto del concierto: el popular *Der tod und der maiden*, más conocido por *La muerte y la doncella*, del genial Franz Schubert. La obra póstuma figura entre los repertorios habituales camerísticos y en esta ocasión la disciplina y detallada ejecución del cuarteto asiduo a Salzburgo ayudó especialmente a la soberbia partitura. Un condensado y rico Allegro sirvió de precedente a un Andante como moto base de la pieza y con unas variaciones intensas, casi perfectas. Destacar la actuación aquí del violoncellista Jean Duesselhorst y la del primer violín durante todo el concierto. El cuarteto de Schubert se resolvió con esplendor en su Allegro final.

Redondeo

Una vez acabado el espectáculo, se volvió, afortunadamente, a nuestro siglo con dos espléndidos bis, uno de ellos el tercer movimiento del cuarto cuarteto de Bela Bartok, que redondeó la actuación. En suma, ni que decir tiene, pocas cosas mejor que presenciar a este magistral cuarteto se pudieron hacer el pasado domingo por la mañana.

AS PELICULAS DE LA TV-3

Espectacular historia de un atraco

Tarde de perros (Dog day afternoon, 1975). 124 minutos. Director: *Sidney Lumet*. Intérpretes: Al Pacino, John Cazale, James Broderick. Programa: *Cinema 3*, miércoles 14, a las 21'55. El argumento de esta película cuenta un suceso real, el atraco frustrado a una sucursal bancaria de Brooklin. Frank Pierson construyó un excelente guión que le valió un Oscar, y Al Pacino demostró sus buenas dotes de actor.

Jaime Crespo
ALICANTE

Lumet especialista en temas dramáticos, diseñó la película a partir del calvario que pasan rehenes y atracadores, los primeros temiendo por sus vidas, los segundos tratando de salir bien de la aventura, acorralados por la Policía. El filme tiene valor por el modo en que el atraco se convierte en un espectáculo para los de fuera, una sociedad que pronto se ha acostumbrado a dramas de este tipo y asiste sin inmutarse al mismo. Algunas secuencias del filme se recuerdan con entusiasmo y es una película que merece verse.

La cocina del infierno (Paradise Alley, 1978). 107 minutos. Director: *Sylvester Stallone*. Intérpretes: *Sylvester Stallone*, Lee Canalito, Armand Assante. Programa: *Pantalla*, lunes 12, a las 21'50. El título de esta película escrita y dirigida por *Stallone* hace referencia a uno de los barrios de marginados de Nueva York. Es la historia de tres hermanos con problemas de existencia y que sueñan con una mejora social. Para ello deciden que uno de ellos consiga ser un imbatido campeón de lucha libre. Como ocurriera con «Rocky» el medio del triunfo es el deporte que les conduce de la nada más absolu-

ta y la marginación, al éxito absoluto, el gran sueño de que todo es posible en América. Miseria y marginación en una película donde la pobreza y el hambre es un tópico, y el pugilismo una excusa de espectáculo puesta como remedio para salir del lumpen.

Noches en la ciudad (Sweet Charity, 1969). 136 minutos. Director: *Bob Fosse*. Intérpretes: *Shirley McLaine*, *John McMartin*, *Ricardo Montalban*. Programa: *Película diumenge tarda*, día 10, a las 15'45. Este musical está inspirado en «Las noches de Cabilia» de Fellini. Es la historia de una muchacha, *Charity*, que trabaja como taxi-girl, es demasiado melancólica y muy sencilla. Está demasiado sola y ansía tener el amor de alguien y por ello encuentra a demasiados vivales que se aprovechan de ella. *Fosse* realizó un musical con esta trama amarga y demostró con creces su valía como coreógrafo, en una pista que le conduciría a las maravillosas «Cabaret» y «All That Jazz». *Shirley McLaine* estuvo sencillamente genial en esta película y bailaba con entusiasmo en unos números musicales en el tejado de un edificio que son hoy una espléndida ejemplaridad de cualquier antología que

se haga del musical.

Transilvania 6-5000 (1985). 94 minutos. Director: *Rudy de Luca*. Intérpretes: *Jeff Goldblum*, *Joseph Bologna*. Programa: *Tarde de comedia*, sábado 17, a las 15'35. Parodia un tanto intrascendente de los filmes de terror y que hace unos cinco años aterrizó en las pantallas de los cines con un relativo éxito injustificado. El argumento es bastante tópico, versando sobre un periodista que es enviado a Transilvania para entrevistar al mismísimo Frankenstein. Los desenlaces y resultados son tan conocidos como son ineficaces los «gags» que la sustentan.

Otras películas de la semana: Dos títulos más completan la programación de la cadena catalana para la semana del 12 al 18 de marzo. La película canadiense «Covergirl» de *Jean-Claude Lord*, un estreno en la pequeña pantalla, versa sobre las modelos de alta moda y concretamente sobre la historia de una chica que gracias a su amistad casual con un empresario logra afianzarse en su carrera y escalar notables puestos. Es la película prevista para la madrugada del sábado 16.

La otra cinta está dirigida por *Neal Israel* y ocupará el habitual espacio del sábado a las 21'30; se trata de «Beauty y Denise», un thriller donde las protagonistas son una modelo, *Beauty*, y una policía, *Denise*. La primera es testigo de un asesinato político y reclama protección a la Policía siendo *Denise* la encargada de protegerla, descubriendo un entramado criminal muy complicado donde la vida de su socorrida empieza a correr un auténtico peligro.

Gran triunfo de Grace Bumbry, con Jonathan Morris, en Alicante

Dos artistas de color para un recital excepcional

RUIZ VAQUERO

Es indudable que la Sociedad de Conciertos, en su última sesión, ha presentado en Alicante a una de las más notables figuras de la lírica mundial. La cantante de color Grace Bumbry, que ofreció un recital inolvidable en nuestra ciudad, por su contenido y por su interpretación de excepción. Pero fue Alicante — y en este caso, los socios de esta sociedad que en la faceta del culto a la buena música la representan — el que no estuvo, ciertamente, a la altura de las circunstancias, al no haber hecho suficiente el Teatro Principal para este acontecimiento, logrando para todos, artistas y organizadores, el éxito que supone la aportación de la masa con un lleno absoluto.

Es formidable pensar en estadios y plazas de toros llenas hasta la bandera para aplaudir a veces a «idolillos» de ínfima categoría que caracterizan ritmos y cantos de un primitivismo trasnochado, y que estos mismos públicos, especialmente del sector universitario, desaprovechan la ocasión que generosamente les brindan sociedades, como la nuestra de conciertos, de poder apreciar y recibir el mensaje de los artistas de color que en los países más cultos del mundo han sabido alcanzar las cotas más altas del arte de la música.

Grace Bumbry, la magnífica, «Mezzo» de voz cálida y homogénea dotada de una sorprendente extensión y de una técnica de la fisiología de la voz verdaderamente envidiable, nos llevó en su recital a evocar, a través del tiempo, hitos del canto de la vieja Europa, para terminar con la música de su patria y de su propio mundo. Con Jonathan Morris, pianista sobrio y elegante, y maestro en la delicadeza de acompañar a una voz en su discurso musical, Grace Brumby nos transportó a la Italia de Durante Bellini, del «Bell Canto», con muestras de dominio para la colocación de los agudos y la medida de los «Fiattos». De la escuela inglesa, con Haendel, las áreas de sus óperas, sea cual fuere, siempre entrañan un tono triunfal que la plenitud de la voz de este artista hizo avasalladora. Y de Francia, la elegancia de las canciones de Gabriel Fauré con su emoción contenida y profunda poesía, exaltada principalmente en la calma del «Después de un sueño». La romanza de la ópera de «Sansón y Dalila», de Saint-Saens, mereció los honores de un gran fin de acto para abordar las cinco canciones de Brahms evocando la culminación del «lied» alemán y que nos pareció sencillamente magistral. El contraste con los espirituales negros, con que finalizaba este

con la genuina propiedad de su interpretación de matiz tan diverso en lo rítmico y en lo medólico, como eran la dulzura de la invocación de su nombre, la súplica del permanecer junto a mí, el deseo de caminar junto a Jesús y la sorpresa de llegar, al

fin, a una ciudad muy bella. ¿El Paraíso?.....

Aplausos, bravos, ovaciones, flores y repetidas salidas de ambos artistas al estrado, que ofrecieron de la ópera de Gershwin «Porgy and Bess» la

famosa «Canción del verano». Un recital auténticamente valioso de una excepcional cantante y un gran pianista, que la Sociedad de Conciertos nos ha ofrecido en su intento de situar a Alicante en la línea musical de las grandes ciudades de Europa.